



Unidos por un socialismo próspero y sustentable

La medida del éxito

PEDRO DE LA HOZ

AHÍ LO TIENEN, atado a la posesión de cosas. Su divisa: mientras más tengo, más valgo. Su medida: la de él mismo. Su memoria: el presente. Su camino: el atajo. Mientras más fácil todo, mucho mejor. La cuestión es estar bien situado; mayores beneficios con menores esfuerzos.

No cayó del cielo; es hijo de nuestros avatares y circunstancias, y también espejo de una parte del mundo que nos rodea. Lo que para muchos fue una resistencia a veces agónica por preservar la dignidad y los principios de justicia en los años más tremendos de la historia más reciente de nuestra nación —esos años noventa de penurias y reacomodos urgentes para sobrevivir—, para otros fue el destape de tendencias individualistas y sobredimensionadas apetencias materiales.

En el orden de los valores esto se tradujo para unos cuantos en una percepción distorsionada de la medida del éxito: la imagen del triunfador a partir del consumo y no del trabajo.

¿Quiere decir esto que se renuncie al bienestar o a la justa satisfacción de necesidades materiales? ¿Que

hagamos un voto de eterna pobreza como condición de vida?

De lo que se trata es que la medida del éxito pase por el aporte de los ciudadanos a la sociedad y que esta reconozca y retribuya a los que más aporten. Se impone establecer una dialéctica entre los esfuerzos y expectativas individuales y sociales.

En la campaña de movilización para la celebración de este Primero de Mayo, una frase merece ser trascendida en su formulación: el camino hacia un socialismo próspero y sustentable. Articulación ardua y compleja pero posible y necesaria en la que a partir de la irrenunciable defensa de los principios socialistas —medios fundamentales de producción en manos del pueblo, conquista y consolidación de los derechos económicos, sociales y culturales para la sociedad en su conjunto, hegemonía y poder popular, predominio de valores solidarios— seamos realmente productivos, eficientes y racionales y dispongamos de una mayor cantidad de bienes y servicios, en una ecuación en la cual los niveles de consumo se correspondan con los avances del modelo de desarrollo económico y social.

Las bases para concretar tales aspiraciones están dejando de ser deseos para convertirse en realidades

mediante el proceso de implementación de los Lineamientos aprobados por el VI Congreso del Partido y de seguimiento de los objetivos de la Primera Conferencia Nacional.

Llamo la atención acerca del peso del factor subjetivo. A diferencia del capitalismo, en la construcción de una sociedad socialista no imperan las leyes ciegas del mercado —aunque en esta etapa y presumiblemente por mucho tiempo operen mecanismos y elementos del mercado—, sino la proyección y la voluntad de los hombres. No hay cambio sin participación consciente ni siembra de valores.

Y entre estos debe ocuparnos la promoción de una noción del éxito basada en el cumplimiento de responsabilidades y deberes y el despliegue de las potencialidades creativas en cualesquiera de los campos de acción de la economía y la sociedad, bien sea en la esfera estatal o no estatal, en una fábrica, una cooperativa, una escuela o un hospital.

A nuestra sociedad le urge, como ya lo está haciendo, perfeccionar el estímulo proporcional, adecuado y pertinente de quienes respondan con hechos a estos retos. Todos tendremos más cuanto más y mejor se trabaje. Tendrá más el que trabaje más y mejor.

VÍSPERAS DE UN ENCUENTRO DE CENTENARIOS

Puede expandirse más la vida humana

JOSÉ A. DE LA OSA

¿Considera, pregunto a la doctora Nancy de la C. Milián Melero, que el problema de los seres humanos ante la vejez sigue siendo el mismo que definiría Cicerón, político, pensador y orador romano: “Cada día más sufridos, más inhábiles, más enfermizos y más cercanos a la muerte”?

Medita unos instantes y dice: “¡No!, estos mitos y conceptos erróneos acerca del envejecimiento han sido destruidos por los propios ancianos al ocupar un espacio importante dentro de la sociedad. Hoy sabemos que podemos vivir mucho más y con mejor calidad”.

La doctora Milián, especialista en Medicina General Integral y directora del Centro de Rehabilitación Geriátrica Santiago Ramón y Cajal, señala que en la actualidad los científicos han fijado “el tope” de la vida humana entre los 118 y 120 años y consideran que podría expandirse una década más, atendiendo a los avances realizados en la biotecnología, el desarrollo de la terapia génica, el trasplante de órganos y de células madre, el uso de nuevos medicamentos y vacunas para la prevención de enfermedades.

Indica que el envejecimiento es un proceso inevitable e irreversible programado genéticamente, en el que influyen factores externos o del ambiente como la nutrición, los estilos de vida de las personas, el estrés y las enfermedades, que determinan que sea un proceso variable en el que no solo influye la edad propiamente dicha.

Como el envejecimiento comienza desde que nacemos y transcurre como un proceso a lo largo de la vida, las medidas preventivas deben ponerse en práctica desde el nacimiento, por lo que resulta esencial mantener una alimentación y



nutrición adecuadas, contar con un programa de inmunización, estimular la práctica sistemática de ejercicios físicos, ambientes de vida armónicos, condiciones sociales favorables.

Está demostrado que, dice, es posible mantener la capacidad intelectual, de aprendizaje y de memoria hasta en las etapas más avanzadas de la vida, por lo que sugiere mantenerse activos intelectualmente, ejercitar la memoria realizando crucigramas, sopas de palabras, estimular la lectura, asistir a actividades sociales, y reconoce que el proyecto cubano de las Cátedras Universitarias del adulto mayor son un espacio favorecedor y preventivo en este tema contribuyendo al envejecimiento activo.

Aunque todavía queda mucho camino por investigar, la especialista refiere que las mujeres en general, incluso con una salud más deteriorada que los hombres,

viven como promedio más que ellos. Los estudios apuntan a que pueden existir condiciones excepcionales en la mujer, y las sobrecargas, el desgaste y las carencias a las que se ven sometidas durante la vida se puedan convertir, con el devenir, en factores protectores.

La doctora Milián, coordinadora del Programa de Atención al Anciano en La Habana Vieja, participará en el encuentro de Centenarios que, organizado por el Club de los 120 Años, tendrá lugar la semana próxima en La Habana, como parte del Seminario Internacional Longevidad Satisfactoria: Visión Integral.

Nuestros centenarios —dice— refieren sentirse muy satisfechos con su vida, denotan actitudes positivas ante la vejez y tienen fuertes sistemas de afrontamiento ante los problemas. Estos resultados, encontrados en el estudio de centenarios realizado en Cuba, pudieran ser la fórmula para un envejecimiento exitoso.

Acercar al pueblo la historia y la cultura

Antonio Ernesto Guzmán

Visitas virtuales interactivas que procuran acercar determinados espacios físicos a personas que no hayan podido recorrerlos, además de funcionar como medios de aprendizaje de apoyo a la docencia para la formación de un conocimiento más integral, se socializarán en el país.

Sitios como el Memorial Granma del Museo de la Revolución, el Memorial Segundo Frente Oriental Frank País y la exposición **Dinosaurios en el Parque Almendares** (que fue una muestra transitoria) son algunos de los productos que la dirección de Informática Educativa del Ministerio de Educación pretende compartir en centros docentes y con la población en general, expresó Fernando Rodríguez Solís, encargado del proyecto.

Cada usuario interactuará con los espacios de interés histórico y cultural, pues mediante el desplazamiento del *mouse* podrá recorrer en un ángulo de 360 grados el lugar que elija visitar. Asimismo, puede consumir información complementaria como textos, audio, imágenes y videos.

Según Rodríguez Solís, aspiran a reproducir la mayoría de los museos de importancia en el país con condiciones para llevar a cabo este tipo de trabajo. Facilitará la pretensión —agregó— la existencia de un grupo de desarrollo que labora en cada provincia de la Isla.

Actualmente se puede tener acceso a las diez visitas concebidas en determinados lugares habilitados en La Habana Vieja, como en el museo Casa Natal José Martí. Se trabaja también en la socialización de los productos en las escuelas y en la simplificación de la programación para colgarlos en la web.

El proyecto se extenderá a la concepción de visitas virtuales a centros educativos, para contribuir a la orientación vocacional de los estudiantes.